

# EDITORIAL

## DIEZ AÑOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA U.P.B.

En el momento de escribir estas líneas, la Facultad de Medicina de la U.P.B. cumple diez años de existencia y nos permite en estas páginas recordar a los docentes y alumnos que, desde su nacimiento, han contribuido a la formación de una generación de médicos que, a pesar de las dificultades, han logrado ser profesionales competentes y comprometidos con la sociedad.

*Hace diez años inició labores la Facultad de Medicina de la UPB después de una gestación difícil y accidentada, como corresponde a todas las obras grandes, pues ya en sus comienzos la Universidad había iniciado sin éxito los estudios médicos.*

*Por acuerdo del 15 de septiembre de 1975 se creó definitivamente, gracias al interés y tesón de los directivos de aquel entonces, el Rector Monseñor Luis Alfonso Londoño y el Doctor Mario Montoya Toro su primer Decano. Fue una decisión histórica y definitiva del Consejo Directivo de aquella época, que sobreponiéndose a las presiones económicas y confiando en Dios y en los valores de la raza antioqueña, fundó esta Facultad.*

*No fueron pocas las dificultades iniciales y posteriores que fue necesario vencer, pues a pesar de las crisis de su similar de la ciudad, existía el concepto muy arraigado de los obstáculos y casi de la imposibilidad de crear una nueva Facultad de Medicina en Medellín. Mas la decisión de sus fundadores, la mística de los profesores y la calidad de sus estudiantes se abrió paso, y donde no había academia se implantó y donde no existía tradición docente se creó, constituyéndose en nuestra contribución a la Medicina Antioqueña, cuyo prestigio, dentro y fuera del país ha sido innegable.*

*La Universidad ha hecho grandes esfuerzos y ha estado presta a contribuir con todo lo necesario para que su Facultad de Medicina progrese y sea líder en su campo.*

*Sus directivas, conscientes de la responsabilidad que les incumbe, han estado atentas a su desarrollo físico y espiritual. Tenemos las limitaciones de toda Universidad privada que depende de los ingresos producidos por las matrículas para subsistir; pero su buen manejo ha permitido que la Facultad de Medicina de la U.P.B. siga siendo una alternativa para todas las clases sociales.*

*Hemos pretendido formar un médico Cristiano y Bolivariano y a fe que lo vamos logrando. Los 420 egresados lo proclaman y sus actuaciones son la mejor manifestación de que el respeto a los valores humanos, la responsabilidad, el ideal de servicio y la voluntad de proseguir estudiando y creciendo profesionalmente que se les ha inculcado, han caído en buen terreno y los ha convertido en profesionales competentes y estimados por la comunidad.*

*Los nueve programas de postgrado, los 42 consultorios periféricos que son modelo para otras universidades, la Consulta Popular y nuestra presencia cada día más firme y positiva en la vida de la Universidad, son hechos que más que realidad son un compromiso para seguir adelante.*

*En un reciente informe de la Asociación de Facultades Médicas de los Estados Unidos y Canadá, se hace énfasis en la necesidad de formar médicos que a la vez que conocimientos, adquieran habilidades, valores y actitudes, pues el ámbito donde les tocará actuar en los años venideros requerirá profesionales muy calificados académicamente, pero sobre todo preparados para ejercer una profesión de servicio, que se adapte al ritmo progresivo de los conocimientos y la tecnología bio-médica, pero sobre todo que tengan personalidad. Médicos que afronten el desafío propuesto por la Organización Mundial de la Salud, que sean conscientes de que la meta "Salud para todos en el año 2.000" tendrá que ser una realidad y que ello no se logrará sino se insiste en la prevención de la enfermedad y en la promoción de la salud. A nuestros egresados les tocará vivir en un mundo diferente al actual, donde el ejercicio privado de la profesión será cada vez más escaso, donde el estado será cada día el mayor dispensador de servicios de salud, donde la atención primaria y jerarquizada se impondrá para conseguir las metas propuestas y donde los avances tecnológicos harán posible que se convierta en realidad la búsqueda de la salud y no únicamente el combate de la enfermedad. Prepararlos para esto es el reto de las Facultades de Medicina de hoy.*

*Los profesores internos, externos y adjuntos en las instituciones donde se efectúa la integración docente asistencial, desarrollan una labor imponderable y a su vez la enseñanza produce un efecto renovador que eleva y dignifica. El rendimiento asistencial va a la par con el nivel académico y de todo ello el beneficiario final es el hombre colombiano.*

*Los hospitales asociados cumplen una excelente labor y sin su colaboración sería imposible la formación de nuestros médicos. La conjunción de todas esas voluntades ha hecho posible esta Facultad de Medicina que tiene características propias y definidas dentro de sus similares del país. Sus egresados son la mejor evaluación y constituyen el aporte que la Universidad Pontificia Bolivariana hace a la comunidad colombiana y a la medicina.*

Alberto Robledo Clavijo  
Exdecano Facultad de Medicina U.P.B.